

ASLANBEIGUI, NAHID Y OAKES, GUY, *THE PROVOCATIVE JOAN ROBINSON: THE MAKING OF A CAMBRIDGE ECONOMIST*, Duke University Press, Durham and London, 2009, (302 pp.), ISBN 978-0-8223-4538-1

Antonio Garrido de la Morena¹

¿QUIÉN FUE JOAN ROBINSON?

Joan Violet Robinson (1903-1983) ha sido, hasta la fecha, la economista más famosa en la profesión, con una obra extensa y llena de aportaciones relevantes y originales a la Teoría Económica. Además de mantener, y acrecentar con los años, un espíritu crítico, siempre polémico, con las ortodoxias de todo tipo, desde las liberales a las marxistas. Ello explica tanto el entusiasmo y admiración que siempre ha despertado entre los estudiantes y ambientes progresistas, como el rechazo de los "establishments" de todo tipo. Esto, además de su condición de mujer, explica que no haya recibido el premio Nobel ni ningún título nobiliario de los que tradicionalmente conceden los británicos a compatriotas destacados y del que gozan economistas mucho menos relevantes que ella.

Prueba de su relevancia es que casi 30 años después de su muerte se siguen publicando trabajos sobre ella, así como numerosos libros, artículos y citas en publicaciones académicas de todo tipo. Así, el índice de citaciones "Econlit", que elabora el poco sospechoso de afinidades heterodoxas JEL la sitúa en el puesto nº 13, por delante de Samuelson, Friedman, Hicks, Arrow y Nash, por citar algunos premios Nobel.

Sus primeras publicaciones datan de los años 30 del siglo pasado y reflejan el ambiente académico del Cambridge de la época, donde, bajo la influencia iconoclasta de Sraffa, se discutía la teoría marshalliana en relación con las curvas de costes, los rendimientos a escala y las "cajas económicas vacías". Su primer libro, *The Economics of Imperfect Competition* (1933) fue un auténtico acontecimiento, recibiendo numerosas reseñas mayoritariamente favorables en las principales revistas de la época y por economistas de la talla de Scumpeter, Shove, Pigou y Kaldor. El libro, todo un clásico, no sólo generaliza la teoría vigente (que sólo consideraba los casos extremos de libre competencia y monopolio) sino que introduce todo un nuevo aparato

¹ agarrimore@hotmail.com

analítico (las curvas de ingresos y costes medios y marginales) aún en vigor en los manuales de Microeconomía².

La incipiente revolución keynesiana que se estaba incubando en Cambridge pronto atrajo la atención de Joan Robinson, que se dedicó a ella con todo entusiasmo, abandonando el camino abierto por su libro de 1933 (un libro pigouviano que llevaba a un callejón sin salida, según ella misma). Sin duda, ello tiene su mérito pues no es fácil dejar un campo en el que se es primera figura para dedicarse a ayudar a elaborar primero y divulgar después la obra de otro economista, aunque ese otro sea Keynes. Sus dos libros de 1937³, y numerosos artículos publicados, clarifican aspectos de la Teoría General, como la relación ahorro/inversión o los tipos de interés, y extienden el análisis a nuevos campos como el comercio internacional. Aunque Robinson siempre se ha considerado keynesiana pura (en oposición a los que llamaba keynesianos bastardos, esto es, los de la síntesis neoclásica de Hicks-Modigliani-Patinkin), sería la versión de Kalecki, menos ambigua y más fácilmente integrable en el esquema teórico de los economistas clásicos -especialmente el de Marx-, la que finalmente defendería en sus últimos trabajos⁴ y en sus libros de texto.

En los años 50, Robinson, publica una serie de artículos con la intención de extender la teoría keynesiana al largo plazo -el más conocido Robinson (1953-54), que culminan con la publicación de su libro más famoso, *The Accumulation of Capital*, 1956. A éste le seguirían otros dos: *Exercises in Economic Analysis*, 1960, y *Essays in the Theory of Economic Growth*, 1962, que clarifican y amplían aspectos del primero. Como es típico en Joan Robinson, además de criticar la teoría ortodoxa dominante, la teoría neoclásica del capital y del crecimiento económico, avanza alternativas a la misma presentando un modelo de inspiración clásico/marxista (versión Kalecki-Rosa Luxemburg). Este modelo enfatiza las condiciones necesarias para alcanzar un crecimiento a largo plazo (determinado, en pura línea keynesiana, por la demanda efectiva), compatible con el crecimiento potencial fijado por el de la fuerza de trabajo y el progreso técnico. Esta situación la denominó "edad de oro" para destacar su carácter mítico y poco probable de alcanzar. Los problemas de distribución de la renta, de la fijación de precios vía "mark-up", el sistema financiero, el comercio internacional y el dilema paro/inflación son incluidos, asimismo, en el citado esquema.

En definitiva, una obra fundamental en la historia del pensamiento económico, pues, combinando la teoría clásica del valor y la distribución con la teoría keynesiana de la demanda efectiva es el origen de la llamada teoría post-keynesiana del crecimiento económico, la única alternativa consistente-en mi opinión- a la teoría ortodoxa vigente.: la economía neoclásica o, en expresión de Joan Robinson, *neo-neoclásica*.

² Esta obra, con 12 ediciones de 1933 a 1976, y los artículos de microeconomía de la época, son, en opinión de economistas neoclásicos como Friedman o Samuelson los que la habrían hecho acreedora del premio Nobel y no, desde luego, sus escritos críticos posteriores.

³ *Essays in the Theory of Employment* e *Introduction to the Theory of Employment*

⁴ Ver los incluidos en Robinson (1980), especialmente el nº5.

Antonio Garrido de la Morena

Hay, desde luego, muchos otros aspectos relevantes en la prolífica obra de Joan Robinson⁵, desde su controvertida interpretación de Marx (*An Essay on Marxian Economics*, 1942), a obras de contenido filosófico (*Economic Philosophy*, 1962, *Freedom and Necessity*, 1970); pasando por sus reflexiones sobre el imperialismo y el subdesarrollo (*Aspects of Development and Underdevelopment*, 1979), sobre la enseñanza de la Economía (*Economic Heresies*, 1971, *An Introduction to Modern Economics*, 1973, escrito con John Eatwell). También son muy conocidas sus reflexiones metodológicas sobre la diferencia entre "comparar" dos posiciones de equilibrio y "moverse" de una a otra⁶ y su insistencia en diferenciar entre el tiempo histórico, el lógico y el presente. Todo ello, además, escrito en una prosa brillante, incisiva y aparentemente fácil ("que lo entienda un estudiante de 2º curso" solía decir y aconsejar a sus colegas), llena de expresiones coloquiales y de lo que se ha llamado "álgebra verbal", hace de sus escritos textos divertidos y de lectura muy gratificante⁷.

THE PROVOCATIVE JOAN ROBINSON

El libro objeto de la presente reseña (A&O en adelante) se centra en un periodo muy concreto de la vida y obra de Joan Robinson: el que va desde su llegada a Cambridge como estudiante hasta Febrero de 1938, fecha en que es nombrada "Assistant Lecturer".

El propósito del mismo no es la descripción del contenido analítico de los libros de Robinson de esa época sobre la competencia imperfecta o sobre la teoría keynesiana, ni ninguno de los más de 50 artículos publicados entre 1930 y 1938⁸. El libro, por el contrario, es un intento de explicar cómo una mujer recién llegada a Cambridge, como "la esposa de Austin", sin ninguna experiencia académica, con un "curriculum" mediano (se licenció con un 2.1, no con el tradicional "first" de casi todos los que emprendían una carrera académica) y sin conocimientos técnicos destacados⁹, consiguió, en tan poco tiempo, situarse en primera línea de la profesión. Para ello, los

⁵ Marcuzzo (1996) cita 443 trabajos, mientras que Heller (s/f) documenta 474. Este último trabajo, de enorme erudición y disponible en la red, ver bibliografía, cita, además, la correspondencia "de" y "a" Joan Robinson y otros trabajos escritos sobre ella por otros economistas.

⁶ Esta crítica, originalmente dirigida a los modelos neoclásicos de crecimiento, la llevó, en sus últimos años a polemizar con algunos escritores rraffianos. Ver Garegnani (1979).

⁷ "Bien, amigo, veo que ha aumentado su producto marginal y me complace concederle un aumento"(CEP III). En Garrido (2003) se citan 10 frases famosas de Joan Robinson. Aprovecho para señalar que la mayor parte de sus publicaciones han sido traducidas al español, en general, con poco acierto, lo que se está convirtiendo en una desgraciada tradición.

⁸ Esto no es una crítica sino una advertencia a potenciales lectores sobre el contenido del libro. Una evaluación de la vida y obra de Joan Robinson puede verse en Harcour y Kerr (2009) o, mas breve, en Pasinetti (2009) o en Garrido(1985).

⁹ Su supuesta falta de conocimientos matemáticos es un tópico ampliamente difundido y originado, seguramente por ella misma ("como no sabía matemáticas he tenido que pensar" o "Samuelson me trata con condescendencia porque no sé matemáticas"), pero tampoco se acerca a la realidad, como la lectura de sus trabajos microeconómicos pone de manifiesto. El propio Arrow, eminente economista matemático y premio Nobel, indica que "era muy competente técnicamente" y que "podía hacer matemáticas innovadoras, pero, claramente no era lo que la interesaba" (ver Feiwell, 1989, pag.179).

Antonio Garrido de la Morena

autores utilizan un enfoque basado en la "geografía microsociedad de la ciencia"(p.11), lo que les lleva a profundizar en el Cambridge de la época, y en el papel de la "estrategia en la formación de los programas de investigación y en las identidades profesionales"(p.11), que conduce a interpretaciones personales muy discutibles.

La descripción del Cambridge de la época es, si no excesivamente novedosa, (ver Marcuzzo y Roselli, 2005, o Marcuzzo et al, 2008), lo mejor del libro. Tanto la forma de enseñanza, el famoso sistema de tutorías y las relaciones personales informales que se extendían fuera de los "Colleges", como la forma de vida del claustro de la Facultad ("el estilo de vida de los economistas de Cambridge, Pigou, Keynes (hasta 1925), Robertson y Shove (hasta su matrimonio) estaba marcada por una profunda complejidad homo erótica"(p.32)) y el machismo de la época (Pigou nombró a Joan Robinson "hombre honorario" y Harbeler preguntó a Kahn ¿Quién es Joan Robinson?. El nombre parece femenino, pero el artículo- se refiere al "Rising Supply Price" del *Economic Journal* de 1932- me parece muy inteligente para una mujer¹⁰) están muy bien descritos y documentados.

También es notable, aunque algo tedioso, pues documenta casi el día a día, el examen de la correspondencia de y a Joan Robinson, que detalla episodios no muy conocidos, como la crisis nerviosa que sufrió en 1938 y que la obligó a ser hospitalizada durante 6 meses¹¹, o cuidadosamente silenciados, como su relación amorosa con Richard Kahn, platónica hasta después del citado percance psicológico, y la posterior separación de su esposo Austin. Esta información tan detallada de relaciones personales no es frecuente en la literatura ya sea por considerarse poco relevantes para conocer la obra del protagonista, por cierto pudor anglosajón, o bien por otras circunstancias¹².

La explicación que A&O ofrecen del rápido éxito de Joan Robinson es, por el contrario, muy poco convincente.

En efecto, según A&O, Joan Robinson era una persona extraordinariamente fría y calculadora, que tenía perfectamente previsto su futuro como economista. Así, su matrimonio con Austin Robinson, su decisión de no tener hijos hasta consolidar su posición en la profesión¹³, su relación con Richard Kahn, el respeto a las convenciones del Cambridge de la época y las adulaciones a Pigou y a Keynes hasta ponerles de su parte, formaban parte de un plan perfectamente diseñado.

¹⁰ Esta actitud también se reflejaba, claro está, en la normativa vigente. Así, las mujeres no fueron admitidas en la Universidad de Cambridge hasta 1922, año en que entró Joan Robinson, ni tampoco en la biblioteca ni en la Facultad hasta 1923. Sólo en 1948 pudieron pertenecer, con todos los derechos, al claustro de la Facultad (en 1949 Joan Robinson fue elegida "Reader") y hasta 1970 no derogó el King's College la prohibición de admitir mujeres, pasando a ser co-educacional. En esa misma fecha, y por unanimidad, Joan Robinson fue elegida "honorary fellow" del King's.

¹¹ Otro episodio similar, si bien menos grave, ocurrió en 1952.

¹² A este respecto cabe preguntarse porqué la naturaleza bisexual de Keynes, ampliamente conocida y documentada (26 relaciones homosexuales entre 1901 y 1915, tan variadas como para incluir desde el sobrino del obispo de Oxford, hasta un ascensorista de Vauxhall, pasando por destacados miembros del llamado "grupo de Bloomsbury") no aparece en las conocidas biografías de Harrod o Skidelsky. ¿Será porque Keynes, al contrario que Joan Robinson, era hombre, conservador y perteneciente al "establishment"?

¹³ Joan Robinson tuvo dos hijas, Ann (1934) y Barbara (1937).

Además, según A&O, su libro sobre la competencia imperfecta no es tan original como se supone, pues se basaría en la tesis doctoral no publicada de Kahn y en las clases que impartía Shove. En esta peculiar interpretación, su participación en la revolución keynesiana, sólo sería un intento (exitoso) de atraer a Keynes como su mentor, y no la defensa de una nueva teoría que consideraba correcta y útil para combatir el creciente desempleo de la época, como, hasta ahora, siempre creímos todos.

Lo anterior, sin embargo, no coincide con los numerosos testimonios de las personas que la conocieron personalmente (ver los testimonios recogidos en Feiwel, 1989, que incluyen a colegas de todas las tendencias ideológicas). Es indudable que Joan Robinson tenía un carácter fuerte, que, sin duda, la ayudó a superar el ambiente antifeminista de Cambridge. Como lo es que en las discusiones y debates académicos podía resultar bastante ácida. También es verdad que su carácter e imagen, incluso su forma de vestir, se fueron haciendo crecientemente poco convencionales e inconformistas, desmintiendo el dicho de que con la edad uno se va haciendo más conservador¹⁴. Pero las polémicas con personajes consagrados en la Facultad, como Shove y Robertson, que podían -y de hecho lo intentaron- dificultar su carrera, no cuadra con la imagen calculadora que nos presentan A&O. Su empecinamiento en explicar la incipiente teoría keynesiana a los alumnos de primer curso, tampoco parece una decisión estratégica con vistas a "hacer una carrera" y, de hecho, casi le cuesta el nombramiento de "Lecturer" en 1938¹⁵. Otro dato: a pesar de su impresionante currículo, no alcanzó el puesto de "full professor" (catedrático) hasta 1965.

Tampoco es creíble el supuesto plagio de su libro de 1933. Por una parte, el hecho de que Chamberlin, en los EEUU, con igual fecha y sin conocer lo que pasaba en Cambridge, publicase un libro de contenido muy similar, sólo sería indicativo de que, como suele suceder, la idea "estaba en el aire". Por otra parte, realizar esta dura afirmación, muestra que los autores no conocen la forma de trabajar en el Cambridge de la época, donde había mucho trabajo en común (tanto entre profesores entre sí como entre profesores y alumnos y "clubs" de debate) y, donde, la paternidad de las ideas difícil de reconocer¹⁶. Decir que Shove era muy lento publicando, que Austin estaba muy ocupado y que Kahn estaba enamorado (p.14) no parece una explicación muy científica ni convincente. Además, Robinson siempre reconoció las influencias recibidas. Una buena muestra de ello, por ejemplo, son los prólogos de sus libros¹⁷. Finalmente pensar que personajes como Pigou o Keynes fuesen fácilmente

¹⁴ La supuesta "supeditación" a las rígidas costumbres de Cambridge parece estaban mas en Austin Robinson ("tengo un College que no sabe nada de mis problemas",p-81) o en Kahn("ciertamente no quiero dejar el sitio donde tengo amigos y una forma de vida",p.77) que en Joan Robinson, que llega a sugerir abandonar Cambridge ("Copenhage mejor que Oxford", p.57).

¹⁵ Esto, en opinión de Keynes habría desatado una "guerra civil", dado que, fuera de Cambridge, estaba considerada entre la media docena de economistas mas distinguidos(p.18)

¹⁶ Es lo que Schumpeter llamaba el "common pool": "Ellos(los profesores) arrojan sus ideas en un fondo común...y ejercen influencia anónima mucho más allá de cualquier cosa que puedan acreditar en sus publicaciones",p.134

¹⁷ En el de éste libro en concreto agradece a Pigou,, Robertson, Robinson(su marido), Shove, Sraffa y, especialmente a Kahn ("Todo el aparato técnico ha sido elaborado con su asistencia y muchos problemas importantes... los hemos resuelto conjuntamente. Ha contribuido también con un buen número de comprobaciones matemáticas y...ha eliminado innumerables errores en estas páginas".

manipulables o que el compromiso de Joan Robinson con las ideas keynesianas fuese una mera táctica -"había invertido en Keynes"- no merece comentario alguno.

Esta interpretación, que da la impresión de estar tomada de antemano y no basada en la evidencia aportada, sesga el contenido del libro, pues tampoco se citan otros puntos de vista. Si lo que se quiere es explicar las razones del rápido éxito y posterior consolidación como una de las principales economistas del pasado siglo a pesar de su evidente heterodoxia, ¿No es más sensato y acorde con la evidencia reconocer a Joan Robinson una extraordinaria capacidad analítica y de trabajo?

BIBLIOGRAFÍA

Feiwel, G. (Ed.) (1989): *Joan Robinson and Modern Economic Theory*. Macmillan.

Garegnani, P. (1979): *Valore e Domanda Effettiva*. Einaudi.

Garrido, A. (1985): "Contribuciones de Joan Violet Robinson al Pensamiento Económico ("In Memoriam")". *Investigaciones Económicas*, nº26, Enero-Abril, pp 179-204.

Garrido, A. (2003): "Joan Robinson and The Post-Autistic Economic Movement". *Post Autistic Economic Review*, nº26, November. Disponible en la red en:

<http://www.paecon.net/PAERreview/issue22/Garrido22.htm>

Harcourt, G.C. y Kerr, P. (2009): *Joan Robinson*, Palgrave, Macmillan.

Heller, C.(s/f) : "Joan Robinson Bibliography". Disponible en la red en:

<http://docs.google.com/viewer?url=http://www.fclar.unesp.br/eco/robinson%20bibliography.pdf>

Marcuzzo, M.C., Pasinetti, L.L. y Roncaglia, A. (1996): *The Economics of Joan Robinson*, Routledge.

Marcuzzo, M.C. y Roselli, A. (Eds) (2005) : *Economist in Cambridge: A Study Through Their Correspondence 1907-1946*. Routledge.

Marcuzzo, M.C., Naldi, N., Roselli, A. y Sanfilippo, E. (2008): "Cambridge as a Place in Economics", *History of Political Economy* 40, pp 469-592.

Pasinetti, L.L. (2009): *Keynes and the Cambridge Keynesians: A Revolution in Economics to be Accomplished*. Cambridge University Press

Robinson, J. (1953-54). "The Production Function and the Theory of Capital" *Review of Economic Studies*, vol 21, nº2, pp81-106.

Robinson, J (1980): *Further Contributions to Modern Economics*, Blackwell